

**United Nations****Nations Unies****ECONOMIC  
AND  
SOCIAL COUNCIL****CONSEIL  
ECONOMIQUE  
ET SOCIAL**UNRESTRICTED  
E/CN.12/45  
15 June 1948  
ORIGINAL: SPANISH

COMISION ECONOMICA PARA LA AMERICA LATINA

DISCURSO DEL OBSERVADOR DE LA ORGANIZACION DE LAS NACIONES  
UNIDAS DE LA ALIMENTACION Y AGRICULTURA

SEÑOR RAYMOND ETCHATS.

Señor Presidente:

Me encuentro aquí como un observador y por lo tanto he vacilado en tomar la palabra. Mi papel debiera reducirse a proporcionar algunos datos sobre las actividades de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y Agricultura en la América Latina. Al iniciarse estas reuniones hice circular entre los Señores Delegados el informe E/CN.12/9 que resume los primeros aunque modestos esfuerzos realizados para mejorar, en las vastas regiones de este Continente y en la zona del Caribe, el nivel alimenticio de las poblaciones mediante el desarrollo de la producción agrícola y la distribución racional de los artículos de consumo.

Me permitiré, empero, definir el método y pensamiento que nos guió en nuestros trabajos, destacando en primer término aquéllos de carácter regional cuya efectividad depende, en gran parte, de la colaboración de los gobiernos representados aquí, así como de la Comisión Económica para la América Latina.

Al consultar las primeras páginas de nuestro informe se verá que, además de las conferencias técnicas que ya han tenido lugar, se proyecta realizar otras varias en el curso de es-

/ te año o a comienzos



te año o a comienzos del próximo en América Latina, Constituyen estas la segunda etapa en nuestros esfuerzos por lograr la colaboración internacional en el dominio de la agricultura y de la alimentación.

La primera etapa consiste en una encuesta que funcionarios de la Organización realizan en el lugar mismo en contacto con los gobiernos y el plantel técnico de la región, a fin de definir los problemas que merecen el más detenido estudio. Es así como la Conferencia de Teresopolis, que se llevó a efecto gracias a la hospitalidad y la eficaz ayuda del gobierno brasilero, ha sido precedida por un viaje de estudio del Director de Bosques y Productos forestales de la Organización. Del mismo modo las conferencias sobre la lucha contra la langosta y contra la infestación, serán precedidas por estudios técnicos realizados en la región por funcionarios de la Organización secundados por técnicos de administraciones locales. Es así también como llegaron a definirse los problemas sobre Nutrición que dentro de poco serán debatidos en Montevideo.

Es para mí oportuno y grato agradecer particularmente a los gobiernos del Brasil, Colombia, Perú y Uruguay por la generosa ayuda prestada y que continúan ofreciendo a la O.A.A. en la organización de esta y otras conferencias.

La tercera etapa en nuestra labor es la activa, aquella en que se trata de llevar a cabo las resoluciones adoptadas en las conferencias. Los delegados que conocen los trabajos realizados en Teresopolis, saben de los esfuerzos efectuados en este sentido, tanto por los gobiernos como por la O.A.A. Permitidme citar aquí una resolución de la Conferencia que adquiere particular importancia en esta reunión, dado que se refiere a la colaboración de la O.A.A. y la C.E.P.A.L. Después de solicitar a los gobiernos entreguen a la O.A.A. informes relativos a las necesidades más urgentes de materiales susceptibles de incrementar el desarrollo, la utilización y la protección



ción y la protección de las reservas forestales de su país, la Conferencia sugiere que:

" estas listas e informes sean examinados y coordinados por la O.A.A. en estrecha colaboración con la Comisión Económica para la América Latina o cualquier otro organismo internacional competente, a fin de redactar un informe claro y coherente sobre las necesidades de América Latina y atraer la atención de todos los organismos competentes sobre las necesidades específicas de los países de América Latina."

Los problemas que constituyen o van a ser materia de estudio por parte de los técnicos latinoamericanos, son problemas mundiales y hemos de alegrarnos de que una Conferencia de Bosques y Productos forestales en América Latina preceda a otra similar en Asia, que la Conferencia para la lucha contra la infestación pueda aprovechar la experiencia adquirida ultimamente en Europa, que la Conferencia sobre Nutrición en Montevideo pueda informarse de los resultados obtenidos en la Conferencia de Baguio ( Filipinas) y que los expertos latinoamericanos en Pesca , estén en situación de estudiar la estructura y funcionamiento del Consejo Indo-Pacífico de Pesca que acaba de ser creado.

La búsqueda de soluciones regionales no debe impedir la colaboración directa entre la Organización y los gobiernos. El señor delegado de Venezuela está en mejor situación que yo para informarles sobre la misión desarrollada por la O.A.A. en su patria. En general, las misiones destacadas por la Organización en Grecia, Polonia, Siam y Venezuela han presentado características muy diferentes. Nuestra misión en Grecia tuvo un carácter muy general. En cambio la de Venezuela; según podrán Uds. mismos juzgar por las indicaciones contenidas en nuestro informe, gozó de una definición perfectamente clara. Esas dos misiones tienen en común el hecho de haber sido / do realizadas



do realizadas a solicitud de los gobiernos y que dieron por resultado, no solo el haber despertado la conciencia de los problemas y, a veces, haber conducido a la adopción de medidas salucables dentro de las naciones miembros, sino que reforzaron los lazos entre estas y la O.A.A.

No desearía, señor Presidente, rebasar mis derechos al mencionar cosas que han de ser objeto de discusiones ulteriores. Sin embargo, es imposible separar las actividades de la O.A.A. de la crisis alimenticia que reina en el mundo y de la labor desarrollada por el Consejo Mundial de la Alimentación, respecto al cual el señor delegado de Chile ha tenido a bien hacer alusión tan generosa.

Al escuchar los discursos de los delegados a esta Conferencia, me ha llamado poderosamente la atención el ver delinearse en América Latina una tendencia general a la planificación. Los delegados no solo han hecho alusión a la situación pretérita y presente, sino también y particularmente a los planes y programas de desarrollo económico, como único remedio a la crisis alimenticia. También me he sentido complacido al constatar que en este terreno se da una especial importancia a la agricultura.

Al trazar el programa de trabajos para la próxima conferencia de la Organización, el Consejo Mundial para la Alimentación ha tenido bien en cuenta esta evolución y ha considerado oportuno que la conferencia anual de la Organización tenga como principal objetivo la coordinación en escala regional y mundial de los planes y programas de producción y distribución de los productos agrícolas. En estos momentos la secretaría de la O.A.A. se dedica precisamente a disponer lo necesario para esta conferencia. Se ha invitado a los gobiernos para que envíen a nuestra sede, antes del 10. de Julio, un informe detallado sobre sus planes y programas. En esta oportunidad me permito, señor Presidente, solicitar encarecidamente, por intermedio de los delegados a esta conferencia, el apoyo de los gobiernos a fin de que la

/ tarea emprendida sea



tarea emprendida sea llevada a buen término. Solo ellos pueden procurarnos los elementos que nos permitirán trazar en Noviembre el cuadro completo de la agricultura y de la alimentación en el mundo.

No ignoramos las dificultades; sabemos que todo plan agrícola se basa sobre estadísticas, materia particularmente incierta en agricultura. Pero en este rubro estamos dispuestos a prestar nuestra más cabal ayuda a los gobiernos. Ya se han efectuado viajes de estudio destinados a organizar el censo agrícola de 1950, contando para ello con la más cordial colaboración del Instituto Interamericano de Estadística. Por otra parte y en lo que concierne al futuro, la O.A.A. considera de la mayor importancia la creación de centros de formación en cuestiones de estadística agrícola. El señor delegado de Méjico, que se ha consagrado con tal entusiasmo y dedicación al perfeccionamiento de las estadísticas agrícolas en su propia patria y por nuestro intermedio en toda América Latina, ha contribuido ampliamente a esta labor y la conoce en todos los detalles.

Una exposición sobre el papel y las actividades de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura en América Latina, sería injusta e incompleta si no hiciera una mención muy especial a la labor admirable desarrollada por los comités de enlace de la O.A.A. Sería también injusta e incompleta mi exposición si omitiera referirme a la cordial acogida y perfecta colaboración que en este país me han brindado el Comité de enlace chileno y su Presidente, el señor Barraza Quiroga.



